

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

La Voz de Almería

Almería, 22 de enero de 2018

Gracias a La Voz de Almería por este tipo de encuentros, e iniciar 2018 aquí. Gracias a Pedro Manuel de la Cruz, director de La Voz, porque sabe el reto del momento al que nos enfrentamos. Ha retratado cómo ha evolucionado Almería gracias a nuestra democracia, a nuestra Constitución y al desarrollo de nuestro Estatuto de Autonomía, y lo ha hecho en un año donde se conmemoran los 40 años de la Constitución española, del Pacto de Antequera y de la Asamblea de Ronda. La democracia le ha sentado bien a Almería y tenemos que profundizar para que eso sea y siga siendo así.

Almería siempre es importante para el Gobierno andaluz, pero tengo que reconocer que el impulso se notó en la etapa de la consejera Carmen Ortiz y ahora en la etapa del consejero Rodrigo Sánchez. Gracias a su trabajo y esfuerzo, y el de su equipo, vamos a tener unos resultados extraordinarios en el cierre del año 2017, y en el horizonte de 2018.

Hoy nos citamos aquí en un año que va a ser importante y necesitamos que, además sea un año de éxito. Va a ser un año importante para Europa, España, Andalucía y la provincia de Almería.

Quiero hacer una reflexión inicial en el contexto en el que el debate político se ha desarrollado en los primeros días del año. Fue sonar la campanas de inicio del 2018 y algunos ya empezaban a hablar de elecciones, de adelantos electorales, de encuestas y de candidatos. Y yo en ese momento me planteé que los ciudadanos tienen muchísimas necesidades, inician el año con perspectivas de que su vida mejore; que los empresarios y



empresarias, emprendedores y emprendedoras están pensando en cómo generar riqueza y que se traduzca en empleo; que las miles de familias que piensan que este va a ser su año nos ven a los políticos hablando de nosotros mismos, de nuestros líos y nuestras encuentas. Y yo me pregunto: ¿qué pensarán de nosotros?

Este año 2018 es un año de oportunidad para este país, para Andalucía y para la provincia de Almería. Hemos sufrido muchos años de crisis económica, desde el año 2008 lo hemos pasado todos muy mal. Y un año que es una oportunidad real, que además Andalucía cuenta con estabilidad política -que es como la salud, se echa en falta cuando no se tiene-, deberíamos estar todos centrados en nuestro trabajo, para que cuando llegue la hora de las elecciones, cuando toquen, los ciudadanos nos juzguen por el trabajo que hayamos hecho, por cómo hemos ayudado a mejorar sus condiciones de vida, sus expectativas y el crecimiento económico de nuestra tierra.

Y en eso es en lo que está el Gobierno de Andalucía y yo como presidenta. Este año tiene que ser un año muy bueno para la economía andaluza, porque eso tiene que ayudar a generar empleo de empleo y riqueza, a recuperar derechos, y a paliar parte de lo que la crisis económica se ha llevado por delante. Por eso decía, sin rodeos y con mucha claridad, que el Gobierno andaluz va a estar en lo que tiene que estar, que es en el trabajo y en lo que esperan los ciudadanos de nosotros.

La recuperación económica es una oportunidad, pero es difícil gestionarla si no hay estabilidad. Uno mira lo que está pasando en este país, la parálisis que hay en este país, y lo que a algunos les puede parecer divertido, al final provoca la parálisis de las Cortes Generales, impide que el país se desarrolle como debería en un momento como éste, y eso tampoco lo esperan los ciudadanos de nosotros.

Tenemos que aprovechar un buen año económico para acentuar la creación de empleo, y para que los empleos que se creen sean de calidad. Hay que acabar con la resignación de esa legión de trabajadores pobres, que no tienen lo suficiente después del esfuerzo para sacar a sus familias con dignidad adelante.



La perspectiva para el año 2018 es muy buena. Vamos a cerrar 2017 con un crecimiento de en torno al 3%. La previsión con la que se configuraron los presupuestos para 2018 ha sido con un crecimiento del 2,6%, pero todo nos indica que el crecimiento va a ser superior, según todos los indicadores. Los datos que maneja el sistema financiero con respecto a Andalucía es que esa estabilidad política y económica se va a traducir en un incremento de nuestro PIB por encima de las previsiones del Gobierno.

Los datos de las exportaciones así lo marcan. Vamos a cerrar 2017 con una cifra superior a los 30.000 millones. Luego me referiré a cuánto y mucho influye el sector agroalimentario, y a cómo son indispensables los datos que está arrojando la provincia de Almería para que nuestras exportaciones sean esas.

Piensen que, en el cierre de noviembre, el último mes conocido, España cuenta con una balanza comercial que va a ser negativa para el conjunto del país. En cambio, Andalucía cierra con una balanza comercial positiva, por encima de los 1.500 millones. Pese a que lo que más importamos es petróleo, y eso es porque uno de cada tres euros que exporta Andalucía tiene un factor tecnológico medio-alto, y porque el sector agroalimentario ha hecho un esfuerzo enorme por invertir en I+D+i. Y ahí la provincia de Almería ha sido tractora, ha ejercido un papel líder, de arrastre del resto de provincias, lo que nos permite prácticamente duplicar el porcentaje de exportaciones si lo comparamos con nuestras cifras de hace sólo una década.

Además, vengo de Fitur. Acabamos de cerrar un año extraordinario, el mejor año de la historia de Andalucía en turismo. Pero es que 2018, cuando me escuchen a final de año, volveré a repetir que ha sido el mejor año, porque los datos van en aumento.

Piensen que hemos cerrado 2017 con una cifra líder en turistas y pernoctaciones, y que el horizonte que teníamos para el año 2020, esa cifra de turistas la vamos a alcanzar en 2018. Y eso es porque hemos sabido combinar las distintas oportunidades que se ofrecen en todo el territorio andaluz. Hay sitios que son productos maduros, consolidados, que han llegado



prácticamente al límite de sus posibilidades, y que en estos momentos lo que tienen que mejorar es en calidad y subir el nivel adquisitivo, subiendo el consumo por turista y día. Productos como la Costa del Sol.

Pero en cambio hemos sabido combinarlo con otras nuevas oportunidades, en otros destinos que tienen capacidad de crecimiento. Y me estoy refiriendo al litoral de Almería. La provincia de Almería combina turismo gastronómico, patrimonio histórico, cultural y natural, y sol y playa. Y lo hace con un crecimiento sostenible y medido.

Todo eso permite que aumente el número de estancias a lo largo del año, aprovechar las horas de sol que tenemos al año, e ir caminando para romper esa estacionalidad que es la que no nos permite que el empleo sea calidad como queremos y es el objetivo que queremos alcanzar en los próximos años.

Todos los datos de crecimiento económico, de previsión de crecimiento del PIB, los datos turísticos y de exportaciones, se tienen que combinar con ampliación de derechos y recuperación de otros derechos. Si las cosas económicamente van bien, los ciudadanos tienen que vivir mejor. Tienen que recuperar derechos que se quedaron aparcados durante la crisis y se tienen que conseguir nuevos derechos.

Me estoy refiriendo a nuestra educación, nuestra sanidad, nuestra dependencia y nuestros servicios sociales comunitarios. En educación este año por primera vez se ha puesto en marcha en España -no así en Europa donde muchos países lo tienen-, la educación pública universitaria será prácticamente gratuita para aquellos que aprueben. Ese es el camino que recorren los países nórdicos o Alemania, donde se premia y se premia el talento y el esfuerzo.

Una medida pionera en las diez universidades públicas andaluzas que yo reivindico, que vertebran académicamente Andalucía, que ofrecen oportunidades y que, además, se diversifica para hablar el mismo lenguaje que la empresa, especializando su formación en el ámbito que demanda el mercado laboral.



En Andalucía este año nuestros estudiantes, los que se esfuercen y trabajen, prácticamente van a tener una matrícula gratuita. Y eso va en la línea de ampliar la edad en la educación pública universal. Estoy convencida de que vendrán otras CCAA y otras universidades que lo pondrán en marcha en los próximos años. Eso impedirá que los caprichos de subir medio punto una beca, de dificultar la permanencia en la Universidad de los hijos de los trabajadores y de las clases medias en el conjunto del territorio, vuelvan a no tener ese desasosiego para llegar al límite de sus posibilidades y de su esfuerzo. Y que todo el trabajo que desarrollen sea destinado a que ese talento ayude a crecer en Andalucía.

Otra realidad es la Renta Mínima de Inserción, que liga además al esfuerzo por la incorporación al mercado laboral que es lo que defiende el Gobierno de Andalucía, o una mayor oferta de empleo. En Andalucía vamos a tener la mayor oferta de empleo público de España, y eso nos va a permitir mejorar la calidad de servicios públicos fundamentales, aumentar el número de profesionales en la educación, en sanidad y en el conjunto de los servicios públicos.

A pesar de esa prudente previsión en el crecimiento que hemos introducido en los presupuestos, el 2,6% decía, vamos a alcanzar el PIB más elevado de la historia y se situará en 166.000 millones, 14,5 puntos más del que se registraba cuando accedí a la Presidencia de la Junta de Andalucía. Incluso mayor que en 2008, antes del inicio de la virulencia de la crisis, que estaba en 157.147. Y todo eso gracias a la estabilidad política e institucional, que ayuda a que nuestro tejido empresarial genere riqueza y empleo.

Pero no voy a hacer una intervención desde la autocomplacencia, en absoluto. Soy consciente del contexto en el que estamos, y de las dificultades a las que nos vamos a tener que enfrentar. Pero también, todos los que estamos aquí sabemos que no somos una isla. Lo que suceda en Europa y España afecta a Andalucía, y 2018 va a ser un año importante, en la construcción europea, donde habrá que revisar muchas estructuras, revisar algunas de las pautas políticas que han gestionado estos últimos años de virulencia, y que nos va a permitir que en el futuro lo que hemos vivido no se vuelva a repetir.



En el año 2017 se ha conseguido por parte de la UE poner freno al nacionalismo y al populismo. A esos partidos euroescépticos, diría anti europeos, que en un momento determinado incluso optaban a ser primera fuerza en algunos países de la UE. Se ha demostrado que las soluciones fáciles o imposibles para problemas reales al final frustraban a la inmensa mayoría de los ciudadanos.

No podemos dejar de reconocer que estos partidos han tenido una fuerza política inquietante, han puesto en peligro y en evidencia las carencias que todavía tenía la UE. Eso, unido a la falta de acierto -no lo digo yo, sino el propio presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker- a la hora de aplicar políticas de extrema austeridad en momentos de mucha dificultad y al hecho de no saber entender también la situación de las regiones del Sur, que en algunos momentos estábamos viviendo situaciones de verdadera dificultades, unidas a procesos migratorios que llegaban a nuestras costas, han puesto en solfa la propia construcción europea.

Es necesario repensar qué hemos hecho estos años y poner a las personas de nuevo en el centro de la acción política de la UE. Abandonar la política de recortes, las políticas insensibles, y tener una mirada solidaria y justa con las regiones del Sur. Es verdad que los nacionalismos y los populismos, que estaban en contra de la UE, ponían el acento en lo negativo. Pero a Andalucía y a Almería en Europa siempre nos ha ido bien, muy bien. Y no vamos a darle la razón a aquellos que como el señor Puigdemont, que califica a Europa de club decadente. Del que no sabemos si está en Bruselas o en Copenhague, pero al que yo apelo a que haga un viaje a la realidad, deje de enfrentar a ciudadanos y de poner en peligro la imagen de Cataluña y de España en el conjunto de Europa y del mundo. Ese tipo de políticos, que ponían en cuestión las políticas de la UE, al final aprovechaban los problemas de fondo para crear malestar en los ciudadanos.

Europa tiene que plantearse algunas cosas, entre otras, qué está pasando en el Mediterráneo. Llevamos meses por parte de este Gobierno denunciando lo que está pasando en nuestras costas. Somos conscientes de que ser la puerta de Europa no nos



puede convertir en los guardianes del Mediterráneo. Hace falta políticas en origen, en los países que en estos momentos están sufriendo el negocio de las tratadas, de los traficantes de personas, y que desgraciadamente utilizan el desasosiego, el dolor de esas familias, para que al final se jueguen la vida. Lo de Archidona fue un error enorme, no es la manera de tratar a quien llega a nuestras costas.

Pero hay otro error que es no aprender de lo que ya ocurrió en otro momento de la historia, y trabajar en origen con aquellos países que nos pueden permitir acabar con ese drama. España ya lo hizo, lo hizo con Mauritania con el drama de los cayucos. Y de manera urgente consiguió que aquello que parecía un problema insalvable tuviese una solución inmediata.

Reivindico por parte del Gobierno de España y de la UE que trabajen en origen cuanto antes porque no podemos acostumbrarnos a que todos los días nos encontremos con una noticia de pateras, con personas fallecidas en Almería, en nuestras costas y en todo el Mediterráneo.

Junto a eso, también es necesario revisar por parte de la UE cuál será el reparto y el destino que a lo largo de este año se hará de los fondos europeos. Los fondos FEDER y el Fondo Social Europeo ha ayudado muchísimo a que la Andalucía y la Almería de hoy no se parezca en nada a la de hace 40 años. Se está debatiendo en estos momentos cómo va a ser el reparto en el marco de los presupuestos 2020-2027, en el que entrarán nuevos países y nuevos indicadores.

Hace unos meses tuve la oportunidad en Bruselas con el comisario Pierre Moscovici de analizar cuál serían las condiciones en el nuevo marco europeo de determinadas regiones que habíamos aumentado nuestra competitividad y convergencia.

Soy positiva pero estaremos vigilantes. Dentro de unos días en el Comité de las Regiones tendré la oportunidad de plantear cuál es la posición de Andalucía. Sé que es un reto, pero si todos hemos tomado conciencia en el ámbito de las instituciones europeas, se hará con



equidad y con justicia para que las regiones del Sur ocupemos el lugar que merecemos. Espero que el Gobierno de España reivindique también cuáles son las necesidades de regiones como Andalucía. No nos pueden paralizar ni Cataluña ni los problemas de cohesión territorial, cuando nos estamos jugando tanto en el futuro de la próxima década.

Nuestra bonanza económica tiene que ir acompañada de reformas que la garanticen. En el ámbito europeo concretamente la unión bancaria, que se va a decidir en la primavera de 2018 y en elementos que al final garanticen que el euro no vuelva a entrar en crisis y que nuestra economía se pueda fortalecer ante situaciones de ese tipo.

Este año cumplimos 40 años de democracia, de Constitución y de Autonomía en el ámbito del Pacto de Antequera y de la Asamblea de Ronda. Y en estos 40 años pido una mirada ambiciosa y reivindicativa, justa y equilibrada. Lo pido para Almería, una provincia que es un orgullo para Andalucía y es pieza clave en nuestra economía, y en el resultado de nuestra balanza comercial.

También hay otros dos elementos que van a influir en el 2018. Me refiero al Brexit. Saben que esta semana voy a tener la oportunidad de verme con Picardo, con el primer ministro de Gibraltar, lo he hecho con los comisarios europeos, estamos en contacto con el Gobierno de España, con el ministro de Asuntos Exteriores, que está al corriente de todas las intervenciones y las conversaciones que mantiene el Gobierno de Andalucía.

Sí les digo que la trascendencia para la economía andaluza es enorme. Estamos hablando de que como se lleve a cabo el desarrollo del Brexit, va a tener trascendencia prácticamente en una década en nuestra tierra. Puede llegar a afectar en torno a un punto de nuestro PIB si las medidas que se ponen sobre la mesa son severas.

Es decir, el tipo de Brexit va a afectar a nuestro desarrollo económico, al desarrollo de nuestras empresas y la capacidad de crecimiento de nuestra tierra. Nos importa, y mucho, por cuestiones laborales de 8.000 andaluces que están en Reino Unido, de 80.000 británicos que residen en Andalucía, de cientos de empresas que mantienen negocio y



oportunidades de crecimiento en Reino Unido, por la capacidad turística y por el impacto de que vamos a ser la única región continental que tenga frontera con Reino Unido. El otro país es Irlanda, pero en el continente sólo Andalucía.

Por esa razón desde el año pasado tenemos en marcha un grupo de trabajo de economía, agricultura, empleo y turismo, que valora todas las consecuencias, todo el impacto de nuestra tierra. Reino Unido es el primer inversor en Andalucía, es el quinto en destino de las exportaciones regionales y es el que más turistas internacionales aporta.

Nos va a afectar en la configuración de los fondos europeos, tanto en la cuantía global como en el reparto de ese marco 2020-2027 al que hacía referencia antes. Nos va a afectar en la Política Agraria Común, en las previsiones financieras, en el encarecimiento de las exportaciones por la depreciación de la libra y en la alteración de las relaciones jurídicas entre ciudadanos. Esos 80.000 británicos son casi el 13% del total de los residentes extranjeros que hay en Andalucía.

Por lo tanto, creo que nuestra tierra tiene que estar a la cabeza en la importancia de la presencia en las decisiones que se tomen y reivindicar que, con urgencia ya, el Gobierno de España también comparezca en lo mismo.

Dos millones de turistas británicos son prácticamente la cuarta parte de todos los visitantes extranjeros. Este último año hemos tenido que compensar que se ha ralentizado el crecimiento del mercado británico con otros mercados como el de Estados Unidos, países nórdicos y algunos países asiáticos. Pues bien, necesitamos tener garantías de que no va resentirse uno de nuestros sectores tractoros.

En las exportaciones de productos agrícolas, que tanto afectan a la provincia de Almería, representan el 36% del total de las ventas a Reino Unido.

A nuestra realidad le afecta lo que suceda en Europa, le afecta el Brexit y le afecta lo que suceda en Cataluña. La situación, en lugar de estabilizarse, parece que algunos quieren



seguir caminando en el error y en la locura, conduciendo al precipicio a Cataluña, y a la inestabilidad y al desasosiego al conjunto de España.

Hace ya cuatro años yo dije con claridad que el derecho a decidir era una trampa, porque lo tenían todo decidido. Y les daba igual ser el 53% que el 47. Tenían decidido que querían romper nuestro país, un espacio público compartido que afortunadamente en los años de democracia hemos gozado del mayor grado de bienestar social, colectivo y económico que se recuerda.

Y lo tenían decidido hasta tal punto que esta semana han llegado a decir que “Cataluña fue siempre nuestra”, de ellos, no de todos, sino de una parte. Y lo tenían tan decidido que incluso se disfrazaron de ese traje pretendidamente democrático de “solo quiero votar” y lo que querían era poner en marcha lo que llaman el “procés”, cuyo balance no puede ser más desolador después de cinco años de división entre las familias, empresas, en los barrios, en los pueblos y en el conjunto de la sociedad catalana y, por ende, española.

Lo que era en su momento un partido hegemónico como Convergencia al final se divide, consigue que desaparezca Unió, cambia de nombre y hoy se encuentra subsistiendo, atrapada por el hombre de Bruselas. Y el balance de las últimas elecciones en Cataluña, además de ese, es una derecha representada por el PP que ha sido laminada por los electores. Y una izquierda que debería estar hablando de igualdad, justicia social, de derechos de los ciudadanos, de la defensa de los servicios sociales, y que ha sido relegada también a posiciones poco relevantes.

Ese es el paisaje que nos ha dejado un nacionalismo exacerbado y la contaminación tóxica que está produciendo en el conjunto del país. Cataluña no merece tal situación, ni España en su conjunto tampoco.

Yo soy partidaria de una reforma constitucional, que venga a mejorar la Constitución. Porque la Constitución ha demostrado que sirve en uno de los momentos más difíciles que hemos vivido. Ese artículo 155 que para muchos durante mucho tiempo fue innombrable.



La Constitución ha sido la garantía de nuestro desarrollo democrático, del Estado del Bienestar y de la igualdad entre todos los españoles. Hay que mejorar el encaje de todas las comunidades de nuestro país, pero desde la igualdad, hay que garantizar el respeto a la pluralidad pero que todos los ciudadanos en España gocen de los mismos derechos y oportunidades vivan donde vivan.

Por eso como presidenta de Andalucía no voy a ceder a planteamientos insolidarios porque van justo en el sentido contrario de lo que tenemos que aspirar. Justo en el sentido contrario del legado del 4D y 28F, y del traje que le ha sentado bien a Andalucía y a España.

Y hay muchas coincidencias entre quienes tienen una visión insolidaria de lo que tiene que ser la reforma de nuestro Estado autonómico, y aquellos que no creyeron en el 78, que lo siguen planteando como un candado y que no reconocen el esfuerzo de consenso, diálogo y generosidad que tuvieron los políticos en aquel momento para poner los intereses de nuestro país por encima de sus propios intereses y el de sus fuerzas políticas. Ojalá las añadas de los 70 y 80 que hoy estamos al frente de las instituciones tengamos al menos una parte de esa generosidad que entonces tuvieron los políticos que hicieron posible el país en el que hoy vivimos.

A mi me gustaría recordar que la deriva del nacionalismo catalán, aunque ahora hayan metido esa expresión en el cajón, empieza con el “España nos roba”, una idea basada en las balanzas fiscales, y que además no tenían en cuenta el esfuerzo histórico para que sean así.

Ese planteamiento fue recurrente durante años, incluso de personas de otras CCAA. Y lo hacían de manera menos grosera, del “España nos roba” pasamos a “Madrid paga con sus impuestos la sanidad de los andaluces y de los extremeños”, o la educación. Ese tipo de cosas no se pueden dejar pasar nunca. Quizá lo que ha ocurrido en Cataluña tenga en parte que ver con la ausencia de respuesta o réplica a ideas como aquella. Si en el primer



momento se hubiese aclarado cuál era la situación, muchos ciudadanos no se hubiesen dejado engañar por ese discurso.

Eso me lleva a reivindicar una financiación justa para Andalucía. Nosotros no queremos lo que no nos corresponde. No queremos más que nadie pero tampoco nos vamos a conformar con menos que nadie. Queremos lo que es justo y lo que le corresponde a Andalucía.

No me vale que el modelo de financiación sea de un partido o de otro. El modelo de financiación es la garantía para prestar los servicios públicos de calidad en igualdad de condiciones en todo el territorio. Vista la experiencia, un modelo de financiación lo aprueba un partido y después lo gestiona otro.

El actual modelo lo aprobó el gobierno de Zapatero y lo ha aplicado el de Rajoy. Hay una diferencia sustancial en los últimos años. Desde que se pone en marcha el modelo, el diferencial por habitante de la aplicación del modelo estaba entorno a 388 euros. Hoy diez años después la diferencia de Andalucía con la CCAA que más recibe está por encima de los 840 euros por habitante.

Influye el modelo y cómo se aplica. Hace un año, el 17 de enero, tuvimos una Conferencia de Presidentes, acordamos todos que ese modelo se iba a aprobar este año. Hay un informe ya de la comisión de expertos y Andalucía no puede esperar. Cada año de prórroga, y llevamos desde 2014, nos cuesta 1.000 millones.

Cuando se inicia el año empezamos con un déficit de 2.000 millones para mantener nuestra sanidad, nuestra educación y nuestros servicios sociales. Cada año nos cuesta 1.000 millones.

Y nos ha costado el actual modelo desde el año 2014 la insostenible cifra de 5.000 millones. Esos estamos hablando de colegios, hospitales, centros de salud, profesores, maestros, profesionales sanitarios... todos los que garantizan un servicio público, el



estímulo a la creación económica, apoyo a nuestros emprendedores, agricultores, obra pública (la que más han sufrido la crisis económica).

Y ahora un segundo elemento que puede agravar la situación, en un nuevo ciclo al que nos vamos a enfrentar, la falta de estabilidad en España y la falta de presupuesto estatal, que se nos congele las liquidaciones de las entregas a cuenta.

No es posible que si España no tiene un presupuesto, si algunos no cumplen con su responsabilidad, nosotros sí hemos cumplido, somos los primeros en contar con un presupuesto y gracias al acuerdo entre el PSOE y C's para que ese presupuesto viera la luz, no puede ser que ahora el ministro de Hacienda congele 800 millones por las entregas a cuenta, porque eso sería nefasto en un momento de recuperación económica.

No me valen excusas. Si tenemos que hacer frente a 1.000 millones menos porque se está aplicando mal el sistema; si tenemos que hacer frente a otra prórroga del modelo de financiación, no puede ser que con un presupuesto aprobado, además coherente y prudente en la previsión de crecimiento, ahora se pretendan restar 800 millones.

Nosotros queremos que este año se note en la inversión pública, en los servicios públicos, en las ampliaciones de profesionales y en el mimo especial que le vamos a dar a la educación y a la sanidad.

Uno de cada tres euros del presupuesto de Andalucía se han destinado a salud. Quiero que se note también especialmente en la provincia de Almería. En Almería la inversión asciende a más de 1.000 millones, sumando las inversiones programadas. Es la única administración, junto con los ayuntamientos de todas las provincias, que está sosteniendo la obra pública en Almería.

Puedo citar las del Materno Infantil, la estructura ya está finalizada y se está procediendo a los cerramientos. El avance en los últimos meses ha sido espectacular. Una inversión de 26,5 millones de euros.



En el mismo ámbito sanitario, estamos desarrollando la Estrategia de Renovación de la Atención Primaria, porque soy consciente de que es la que va a permitir mejorar la visión que tienen los andaluces de su sanidad, que es su garantía ante la vida y ante la enfermedad.

Esa salud que no te pregunta por la cuenta corriente antes de entrar en un centro de salud o en un hospital. La atención primaria son los profesionales que día a día atienden a la inmensa mayoría de los andaluces, el 90% de las visitas médicas, atendiendo bien en las urgencias vamos a darle mucho alivio a las hospitalarias. Acelerando el tiempo de espera para acceder a una prueba médica nos va a permitir también que el tiempo de espera para los especialistas se reduzca también. En el último trimestre se han incrementado la plantilla de Atención Primaria de Almería en 50 profesionales más.

Hemos triplicado el presupuesto para la Atención Infantil Temprana, de 600.000 euros a 1,8 millones de euros en la provincia de Almería, y cinco nuevos centros. Se han finalizado las obras de construcción de los centros de salud de Antas y de Arboleas y también la ampliación del centro de salud de Garrucha. Este año vamos a superar los 110 millones de euros de inversión en los servicios orientados a cumplir con la ley de dependencia en la provincia.

Quiero lanzar un mensaje de tranquilidad a las familias usuarias de las residencias asistidas de la Diputación. Esta semana vamos a mantener un encuentro con la Consejería de Salud y la Diputación provincial. Queremos que se nos explique por qué de la reducción de las 47 plazas y por qué no tenemos conocimientos de que se vayan a ejecutar las obras. Mientras tanto, esas familias tendrán garantía que en otros centros de la provincia la Junta concertará esas 47 plazas para que nos les afecte a ningún usuario.

Si miramos a educación, también hay un esfuerzo importante, estamos tramitando un nuevo plan de infraestructuras educativas y el Consejo de Gobierno ha aprobado una inversión de 56 millones. En los últimos meses hemos acabado las obras del IES del Toyo,



la ampliación del Instituto de Enseñanza del Mediterráneo de Garrucha y también las obras de la segunda fase del CEIP Reyes Católicos en Vera y está en obras la ampliación del Cura Valera en Huércal-Overa y está redantando el proyecto de ejecución del nuevo CEIP de Viator y se ha licitado la redacción del proyecto del Conservatorio de Danza de Almería.

Y creo que me cargo de razón en lo que he dicho que la Junta de Andalucía es quien fundamentalmente mantiene la obra pública en la provincia. Así, recuerdo la Variante de Roquetas de Mar-Vícar, abierta al tráfico en su totalidad recientemente y que beneficia directamente a un total de 150.000 habitantes, y que tiene un tránsito de 35.000 conductores al día. Ha supuesto una inversión final por parte de la Junta que supera los 40 millones de euros. Y, además, próximamente comenzarán las obras del desdoblamiento de la Vera-Garrucha y las de la variante de Berja.

En lo que se refiere a nuestro sector motor, arrastre, a la agricultura, esa facturación de más de 5.000 millones de la pasada campaña, los 110.000 empleos directos e indirectos en la provincia, lo dicen todo de la importancia de este sector dentro de nuestra economía. La tasa de cobertura de la balanza exterior de Almería está 70 puntos por encima de la media española (163% Almería frente al 91% España).

En el mes de noviembre, el sector agroalimentario ha incrementado sus exportaciones respecto al año pasado en 2.600 millones, prácticamente 10.000 suponen las exportaciones de todo el sector. Entenderán el mimo y la atención y ayuda que tenemos que dar para que llegue al límite de sus posibilidades. En este sector el apoyo de la Junta de Andalucía mucho más allá de las palabras y se cifra en más de 130 millones de euros en 2018.

Pero más allá de las cifras, que obviamente son importantes, quiero poner énfasis en la reunión que vamos a mantener dentro de un rato con más de 130 chicos y chicas del sector, son ayudas para garantizar el relevo generacional en nuestras producciones, en el sector y hacerlo pensando en una agricultura moderna, tecnificada y 4.0. Ellos simbolizan el futuro.



En cuanto a los daños sufridos por el reciente tornado del pasado 6 de enero en nuestros invernaderos, el trabajo que ha hecho la Consejería de Agricultura ha sido grande, en consenso con los afectados y con todo el sector. Hoy sí puedo decir ya que a lo largo de febrero vamos a abrir la línea de ayudas para tres ámbitos distintos.

Una para aquellos invernaderos que han sufrido sólo daños leves y que puedan invertir en estos daños causados o en su conjunto. Una de incentivos para la modernización de las explotaciones de invernaderos que han tenido daños graves, 10 millones de euros, y que pondrán incorporar un diseño más productivo y resistente a daños meteorológicos y evidentemente y asegurables.

Y, por último, abrimos un Plan Renové para los invernaderos, a cinco años, 100 millones de euros, 20 millones cada año, dirigidos a la modernización de los invernaderos tradicionales, de tipo parral, y a los de pequeño tamaño. Fundamentalmente estamos pensando en aquellas infraestructuras que tienen unos 20 años de antigüedad y que suelen ser las más vulnerables cuando vienen adversidades climáticas.

Podría hacer referencia también a nuestra apuesta también por la ciudad del cine, es una oportunidad para Almería. Saben del retorno que tiene cada euro que se invierte en la industria cultural y cinematográfica, 5 euros de retorno social por cada euro público que se invierte.

También podría hacer referencia a nuestras políticas medioambientales, a las obras de las depuradoras de Huércal-Overa, Níjar y Uleila del Campo, hemos licitado la de Antas, que se adjudicará en breve, pero piensen que nuestro sector sabe de la importancia del agua. Si comparamos el esfuerzo que hacen los agricultores almerienses con otra zona de España, aquí tenemos una rentabilidad 10 veces mayor. La eficiencia con la que gastamos nuestros recursos hídricos es 1 a 10 si la comparamos con otras huertas que tienen menos dificultades, como el caso de Navarra.



Si todas las administraciones hacemos lo que tenemos que hacer y ponemos todas las infraestructuras que nos corresponde pues estaríamos cubriendo el 90% de las necesidades hídricas que tiene la provincia de Almería. Con el retorno económico y social que eso tiene.

Lo que digo se corresponde con el BOJA, espero que el BOE me acompañe y que las necesidades de la provincia se vean reflejadas.

Y así, rozamos los 2.000 días sin obras en el AVE, se ha mutilado la conexión con Granada, porque desde 2012 está paralizada la reparación de la desaladora del Bajo Almanzora y porque parece que hay cierto olvido en la ampliación de las de Carboneras y las conducciones hasta el campo de Tabernas.

Todos tenemos la responsabilidad de dar a Almería lo que es de justicia, lo que le corresponde y lo que le permite seguir siendo una de las provincias más emprendedoras y dinámicas de toda España.

La inmensa mayoría del crédito que se pide en Almería es para invertir y mejorar algún tipo de actividad económica. Eso se tiene que premiar con un apoyo claro y decidido de las administraciones, no solo de palabra sino a través del BOJA con cada una de las actuaciones que estamos llevando a cabo.

2018 es un año clave para Europa, España, Andalucía y lo tiene que ser para Almería. Va a ser un año bueno, vamos a sacar partido de tener estabilidad, generar confianza y hacer lo que tenemos que hacer que es pensar en los ciudadanos, en sus necesidades, en los intereses de sus familias, de empresas y autónomos para que 2018 se traduzca en bienestar colectivo.

Muchas gracias

